

Hebert Pérez Concepción: el magisterio en la exégesis del universo martiano³³⁴

Israel Escalona Chadez

María Antonia Pérez Lora

Hebert Pérez Concepción (Mir, Holguín, 1941) es uno de los más antiguos integrantes activos del claustro de profesores de la Universidad de Oriente.

Graduado de Bachelor of Arts, History en la Duke University, Carolina del Norte, se desempeña como docente en la Universidad de Oriente desde 1963, donde “Sus derroteros pedagógicos e investigativos han marcado el desempeño de varias generaciones de profesionales de las Ciencias Sociales y Humanas, formados en la ya sexagenaria Universidad de Oriente”.³³⁵

El actual Doctor en Ciencias Históricas, profesor e investigador titular del Centro de Estudios Sociales Cubanos y Caribeños José Antonio Portuondo fue profesor de varias asignaturas en la Escuela de Historia, a la que se incorporó poco tiempo después de su apertura, y se ha mantenido en su claustro hasta nuestros días, lo que desarrolla conjuntamente con una intensa actividad en la enseñanza posgraduada en los claustros de las maestrías en Estudios Cubanos y del Caribe, de la que fue coordinador del Comité Académico, y Ciencias Sociales y pensamiento martiano.

³³⁴ Trabajo publicado en la revista *Maestro y Sociedad*, número especial 1, 2017, dedicado al 70 aniversario de la Universidad de Oriente, pp. 3-18.

³³⁵ Israel Escalona: “Los Estados Unidos y otros temas martianos en la exégesis de Hebert Pérez Concepción”, en *Honda*, no. 45, 2015, p. 5.

En el camino de la investigación del universo martiano

Un aspecto fundamental en la labor historiográfica de Hebert Pérez es el interés por investigar aspectos de la vida y la obra de José Martí, en especial la visión del Maestro sobre los Estados Unidos. Si bien esto no es desconocido y su obra al respecto ha merecido elogios de voces muy autorizadas como Ibrahím Hidalgo, quien en un recuento realizado sobre los estudios martianos en Cuba escribió: “En el caso de los estudios sobre los Estados Unidos se hace necesario hablar de Hebert Pérez, un verdadero estudioso de la evolución del pensamiento martiano dentro de los Estados Unidos en relación con la historia de ese país”;³³⁶ hasta ahora no se ha realizado ningún estudio valorativo del conjunto de su obra a los estudios martianos. Tal es el propósito de este ensayo, además de homenajear al entrañable colega que en 2016 ha cumplido 75 años de edad y fructífera existencia.

La sistematización de la obra investigativa de Hebert Pérez sobre aspectos de la vida y obra de José Martí debe atender a tres aristas principales: a) el análisis de la visión martiana sobre diversos asuntos de la historia y realidad de los Estados Unidos y su trascendencia, b) el tratamiento monográfico a otros temas de la vasta creación martiana sobre asuntos históricos, económicos, políticos, sociales y culturales y c) el ejercicio crítico sobre la producción en torno al Maestro, desarrollada en prólogos, reseñas y presentaciones de libros.

a) El análisis de la visión martiana sobre diversos asuntos de la historia y realidad de los Estados Unidos y su trascendencia

Sobre las motivaciones primigenias de acercarse a la obra martiana y el impacto de esta en su formación profesional, Hebert Pérez ha revelado que del patrimonio martiano:

[...] más allá de las impresiones grabadas en la niñez, conocía muy poco, por haber realizado mis estudios secundarios y universitarios fuera del país, en los Estados Unidos [...]. Acuciado por la vergüenza de mi ignorancia

³³⁶ Ibrahím Hidalgo Paz: “Estudios del pensamiento martiano”, en *Memorias. Programa profesional XVII Feria Internacional del Libro de La Habana*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2005, p. 11.

y las sugerencias de mis alumnos Carlos Padrón y Joel James, sería a finales de la década de los 70 del siglo, cuando nos animamos a leer los escritos de Martí sobre los Estados Unidos en los años 80 del siglo XIX, recogidos en su mayor parte en las “Escenas norteamericanas” de sus *Obras completas*, con la idea tal vez de ilustrar algunos contenidos del curso de Historia de los Estados Unidos que impartimos en la Universidad. Convertida en estudio, esta lectura fue como una iluminación que no sólo permitió conocer la sociedad norteamericana en época de Martí en toda su riqueza y complejidad, sino también las claves que unen aquella época con la actual, lo que es uno de los aspectos del patrimonio más útiles y necesarios en nuestro tiempo. En lo personal, la lectura del Maestro permitió comprender mejor mi propia época y a interpretar mi experiencia personal en aquel país. De estas lecturas surgió el tema del doctorado, publicado en 1996 con el título *José Martí y la práctica política norteamericana (1881-1889)...*³³⁷

Cuando se publica su primer libro el autor ya se había adentrado en el universo martiano y participado en eventos sobre el tema como el “Encuentro Nacional de Estudios sobre José Martí”, desarrollado en el Centro de Estudios Martianos en 1987, en el que al comentar la ponencia de Ramón de Armas “Unidad o muerte: en las raíces del anticolonialismo y el latinoamericanismo martiano” advirtió:

[...] se ha difundido y aceptado de forma acrítica la idea de algunos estudiosos de sus crónicas sobre la sociedad yanqui de que el Maestro pasa de un deslumbramiento en los primeros tiempos a un rechazo radical posterior. Tal enfoque [...] puede ser fuente de errores. Por un lado puede conducir a la creencia en una inmadurez o ingenuidad en Martí joven que no corresponde con la realidad. Y por otro, puede desorientar la lectura de sus primeros textos sobre los Estados Unidos y llevar

³³⁷ Hebert Pérez Concepción: *Sobre los Estados Unidos y otros temas martianos*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2015, p. 11.

al lector a una subestimación de las valoraciones más críticas de José Martí.³³⁸

Igualmente se había acercado a la visión martiana sobre los Estados Unidos en la ponencia “Martí, historiador de los Estados Unidos y previsor de su desborde imperialista” presentado en el Simposio Internacional José Martí contra el panamericanismo imperialista” efectuado en 1989 y publicado un año después en el decimotercer número del *Anuario del Centro de Estudios Martianos*. En ese trabajo retoma lo señalado dos años antes y hurga en los antecedentes y fuentes de Martí en su vínculo con los Estados Unidos y en la primera visión dejada por el Maestro en el país norteño: las conocidas “Impresiones de América” de 1880, y en los años subsiguientes.

En el libro *José Martí y la práctica política norteamericana (1881-1889)* a partir de los criterios de Rubén Darío, Juan Marinello, José Antonio Portuondo, Manuel Pedro González y Phillips Foner, el autor ratifica que el Héroe Nacional cubano es uno de los mejores conocedores de la realidad norteamericana durante el siglo XIX, pero a su vez señala que: “[...] su visión sobre los Estados Unidos aún está insuficientemente estudiada. Se carece de una obra totalizadora, la cual sólo podrá ser el resultado de la suma y síntesis de muchos esfuerzos individuales y colectivos...”³³⁹

Como hemos escrito:

De mucho valor metodológico resulta este trabajo como la periodización aportada [...] con respecto al objeto de su investigación, pues define que en las crónicas martianas en los Estados Unidos fueron tres las cuestiones que ocuparon la mayor atención, si se tienen en cuenta el número de crónicas y páginas que les dedicó, a saber: 1-. (1881-1895) La política, 2-. (1886-1888) el movimiento obrero y 3)-. (1888-...) el imperialismo. Este tipo

³³⁸ Hebert Pérez Concepción: “Comentarios a la ponencia ‘Unidad o muerte: en las raíces del antimperialismo y el latinoamericanismo martianos’ de Ramón de Armas”, en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, no. 11, 1988, p. 92.

³³⁹ Hebert Pérez Concepción: *José Martí y la práctica política norteamericana (1881-1889)*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1995, p. 13.

de sistematización favorece la comprensión de la problemática estudiada.³⁴⁰

Igualmente debe resaltarse que, a partir del análisis de los escritos martianos, revela las características de la sociedad norteamericana y la forma en que la asume el periodista: Desde el inicio donde trata el atentado al presidente Garfield advierte como la visión martiana trasciende el periodismo común de su tiempo y a partir de algunos elementos, logra penetrar en la política y la sociedad norteamericana:

[...] Martí no se queda en el simple registro de lo noticioso y del ánimo afligido de la nación [...] no se conformó con la simple relación superficial del hecho noticioso: sus crónicas sobre la larga convalecencia del presidente Garfield, al final vencido por la muerte y del asesino, se convierten en punto de partida para el estudio profundo y permanente de la política norteamericana en la década del ochenta...³⁴¹

Y acota que “Del análisis de las motivaciones del asesino, a Martí se le reveló la existencia de facciones en el Partido Republicano, y la lucha de éstas por el reparto de los empleos”.³⁴²

En el libro aparecen dos consideraciones esenciales, que sirven de base para la fundamentación de su tesis. La primera es “La gran revelación martiana sobre la política en los Estados Unidos es la desnaturalización de las instituciones democráticas, la corrupción del sistema...” a partir de la cual va pormenorizando sus manifestaciones y el enjundioso estudio que realiza Martí; y la segunda: “Martí refleja, junto a la terrible corrupción política, la capacidad que aun conservaba la sociedad norteamericana de autogeneración, de que las fuerzas sanas salven la nación”.³⁴³

Luego de la publicación del libro, el investigador ha retornado sistemáticamente a diversos asuntos relacionados con la

³⁴⁰ María A. Pérez Lora: *Los estudios martiano es Santiago de Cuba 1995-2013*, tesis de maestría, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2015.

³⁴¹ Hebert Pérez Concepción: *José Martí y la práctica política norteamericana (1881-1889)*, pp. 16-17.

³⁴² *Ibídem*.

³⁴³ *Ibídem*, p. 43.

visión martiana de los Estados Unidos. La publicación de numerosos artículos en publicaciones periódicas y especializadas, y más recientemente la circulación del libro *Sobre los Estados Unidos y otros temas martianos*, así lo ratifican.

Como hemos apuntado con relación al libro *Sobre los Estados Unidos y otros temas martianos*:

Ha sido muy buena la decisión de publicar, junto a escritos que se mantenían inéditos, trabajos de gran valor aparecidos originalmente en publicaciones periódicas, en volúmenes impresos en el exterior o en libros de las ediciones territoriales, que por diversas razones, pueden haber pasado inadvertidos.³⁴⁴

En el ensayo “Retrato martiano de Grover Cleveland”, que viera la luz inicialmente en la revista *Santiago*, Hebert Pérez argumenta:

[...] el estudio [...] sobre la personalidad, gestión y proyección de Cleveland [...] constituye, en lo esencial, un examen objetivo y profundo de la sociedad [...] que facultan al impar periodista para penetrar en las claves y tendencias de la política norteamericana y le capacitan para prever los movimientos futuros de éste.³⁴⁵

Para llegar a tal fundamentación el autor se vale de un análisis meticuloso y contextualizado de la escritura martiana referida a la trayectoria del político norteamericano y de las circunstancias históricas en las que se desenvuelve, lo que le permite develar la evolución en las interpretaciones ofrecidas, sus circunstancias y motivaciones.

Si bien Martí no dejó un retrato monográfico del presidente Cleveland, lo cual quizás llevó a los autores Luís Alvarez, Matilde Varela y Carlos Palacio a excluirlo de sus excelentes interpretaciones sobre los retratos biográficos del Maestro contenidos

³⁴⁴ Israel Escalona: “Los Estados Unidos y otros temas martianos en la exégesis de Hebert Pérez Concepción”, en *Honda*, no. 45, 2015, p. 67.

³⁴⁵ Hebert Pérez Concepción: *Sobre los Estados Unidos y otros temas martianos*, p. 15.

en su libro *Martí, biógrafo*, la visión aportada en varios escritos merece toda la atención, tal como lo señala el Hebert Pérez.

En la ponencia “La honda de David. La estrategia de José Martí para enfrentar el ascenso de Estados Unidos al poder global”, que fuera presentada al Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos en Miami en 2000, y publicada en la revista *Santiago* número 93 de 2001, el investigador se adentra en la valoración martiana sobre otro de los presidentes de los Estados Unidos, el General Ulises Grant, cuyo deceso “sería para Martí ocasión propicia para estudiar al hombre real y al país que le encumbró”.³⁴⁶

El análisis de los textos martianos le permite puntualizar ideas claves como que Martí tuvo “una comprensión multifacética del fenómeno imperialista norteamericano”, que es un revolucionario, “[...] no un ser contemplativo que registra pasivamente el ascenso de Estados Unidos a gran potencia a finales del siglo diecinueve”, y que “[...] es el conocimiento lo que conduce a Martí a prever el desborde imperialista de los Estados Unidos”.³⁴⁷

En el artículo “Martí sobre los Estados Unidos; Martí desde los Estados Unidos”, antes publicado en el libro *Pensar a Martí. Memorias de la Feria Internacional del Libro, Santiago de Cuba, 2008*, el ensayista asevera: “[...] los textos martianos sobre Estados Unidos constituyen, en su conjunto, uno de los testimonios más brillantes que viajero alguno escribiera sobre la vida de ese país en el siglo diecinueve”³⁴⁸ pero, a su vez, se interroga “¿De qué de maneras se valen los tergiversadores para torcer el pensamiento martiano sin aparecer como negadores del mismo?”, y responde con tres elementos al respecto:

[...] ignorar los textos políticos, radicales, militantes, antiimperialistas, y denunciadores; limitarse a citar otros, con temas de interés humano universal, más folklóricos y menos urticantes. [...] desacreditar las ideas políticas radicales de Martí presentándolas como simples mani-

³⁴⁶ *Ibidem*, p. 87.

³⁴⁷ *Ibidem*, p. 108.

³⁴⁸ *Ibidem*, p. 220.

pulaciones de los dirigentes revolucionarios del pueblo cubano [...] y negar la vigencia del pensamiento martiano para nuestro tiempo...³⁴⁹

De este modo, logra una certera mirada actualizada al tratamiento del pensamiento martiano por parte de los adversarios históricos de la Revolución cubana.

Otro trabajo incluido en el libro *Sobre los Estados Unidos...* que ya se había publicado en la revista *Santiago*, número 125 de 2011 es “José Martí como cronista de los Estados Unidos”. En este estudio retoma el análisis de la valoración martiana desde las primeras crónicas y acota sobre “Impresiones de América” que su efecto final es “[...] negar a Estados Unidos la condición de modelo universal y de país de excepción que se libra de los graves problemas que sufre la humanidad”,³⁵⁰ e incluye consideraciones sobre las singularidades del periodismo martiano, que para ejercerlo:

[...] tuvo la ventaja de su propia presencia como testigo excepcional en Nueva York. Como observador diligente y activo que camina por calles y barrios, monta el tren urbano, visita iglesias y museos, asiste a conferencias y congresos, conversa y entrevista a nativos e inmigrantes...³⁵¹

Mientras que para evaluar los acontecimientos de los que no fue testigo “[...] se valía de la prensa norteamericana. Con la información cuidadosamente recogida en esa prensa, Martí les daba vida y movimiento a los hechos como si los hubiese visto con sus propios ojos”.³⁵²

En este libro también se publica la ponencia “Una percepción contemporánea de la expansión de los Estados Unidos a finales del siglo XIX: José Martí”, que antes apareciera, en idioma inglés, en las actas de un Coloquio Internacional realizado en Burdeos, Francia en 2001. En este trabajo señala que “La mayoría de las historias de la guerra de 1898 escritas por historiadores

³⁴⁹ *Ibidem*, p. 223.

³⁵⁰ *Ibidem*, p. 217.

³⁵¹ *Ibidem*, p. 20.

³⁵² *Ibidem*, p. 21.

norteamericanos explican la intervención de Estados Unidos y el imperio resultante como consecuencia de la situación de guerra y revolución en Cuba y no de algún proyecto o propósito preconcebido”,³⁵³ una idea que había desarrollado previamente en el ensayo “Primera intervención militar norteamericana en Cuba ¿designio imperial o casualidad histórica?, incluido en el libro *1898: alcance y significación*, publicado por Ediciones Santiago en 2008.

Igualmente destaca que Martí desde muy joven se interesó por la realidad de los Estados Unidos y durante su residencia en el país norteamericano profundizó y dejó su visión en las crónicas y ensayos, y puntualiza que

[...] la originalidad de Martí estriba en su comprensión de los antecedentes económicos y políticos de la creciente falange de expansionistas norteamericanos a finales de siglo. Resultado de un proceso de aprendizaje que cubrió la década de 1880-1890.³⁵⁴

Esta es, en esencia, la motivación de los ensayos, igualmente incluidos en *Sobre los Estados Unidos...* “La “otra América” y la amenaza imperialista sobre la nuestra” y “José Martí y los Estados Unidos: echar las bases de unas relaciones justas”; en los que argumenta que “[...] Martí fue más allá de la política, entendida en su sentido estrecho, y realizó una disección multilateral de la sociedad norteamericana en que todos los elementos *reales* —económicos, políticos, ideológicos, etc.— son analizados”,³⁵⁵ y enfatiza en la vigencia de sus interpretaciones en las actuales coyunturas.

En otros estudios Hebert Pérez relaciona el antimperialismo de Martí con factores esenciales de su actuación. Este es el caso de la ponencia “José Martí: independencia, antimperialismo y ciencia”, que fuera presentada en el Evento Ciencia y Conciencia, del Sindicato de la Ciencia, los días 23 y 24 de enero de 1995, en el teatro Heredia; donde prioriza el análisis

³⁵³ *Ibidem*, p. 36.

³⁵⁴ *Ibidem*, p. 42.

³⁵⁵ *Ibidem*, p. 32.

de la revista *La Edad de Oro* para fundamentar sus tesis, atendiendo a que:

[...] para la fecha de la publicación de *La Edad de Oro* predomina en Martí la alarma por el naciente imperialismo norteamericano, y concibió la Revista como un medio para preparar las nuevas generaciones, para asegurar —con el saber, la fuerza y la voluntad—, la soberanía y felicidad de la patria latinoamericana.³⁵⁶

Otro aspecto muy interesante de la ponencia es la argumentación de que el Maestro fue un precursor del periodismo científico, que tuvo como una de sus expresiones cimeras la revista *La América*.

Aunque sea una labor generalmente anónima, el balance de la contribución historiográfica de Hebert Pérez a los estudios martianos no puede excluir su valiosa colaboración con la realización de la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí, una tarea monumental que desarrolla el Centro de Estudios martianos

b) El tratamiento monográfico a otros temas de la vasta creación martiana sobre asuntos históricos, económicos, políticos, sociales y culturales

Son diversos los otros temas de la vasta creación martiana que atraen la atención de Hebert Pérez. Uno de los que trata con cierta recurrencia es el pensamiento múltiple del Maestro.

En el artículo “La ética en el pensamiento y la obra de José Martí” parte de una valoración medular: “La eticidad es el factor central en Martí, el que relaciona y une pensamiento, vida y obra, haciendo de él la personalidad singular y extraordinaria que ha quedado como paradigma de nuestra historia patria”,³⁵⁷ lo cual avala a partir de los juicios de Cintio Vitier, Carlos Rafael Rodríguez, Juan Marinello, Ezequiel Martínez Estrada y Julio Le Riverend.

³⁵⁶ *Ibíd.*, p. 117.

³⁵⁷ *Ibíd.*, p. 163.

Con un propósito sistematizador agrupa el pensamiento martiano en torno a cinco ideas: las del perfeccionamiento del hombre, del servicio a una causa trascendente, de la bondad y el amor, de la supremacía de los bienes espirituales sobre los materiales y de una misión educativa.

Desde esta perspectiva Hebert Pérez en el breve texto “José Martí y los derechos naturales del hombre” subraya el concepto martiano “[...] del perfeccionamiento del hombre y el de la responsabilidad consigo mismo de desarrollar todas las capacidades al máximo”.³⁵⁸

En la remirada al “Manifiesto de Montecristi” llama la atención sobre la frase martiana contenida en la carta enviada el 10 de abril de 1895 a Benjamín Guerra y a Gonzalo de Quesada “Que de pensamiento es la guerra mayor que se nos hace: ganémosla a pensamiento”. La brevedad del escrito no le impide esbozar el antimperialismo presente en el documento y la confluencia de pensamiento de Martí y Gómez.

Un trabajo que resulta llamativo, debido a ser poco sistematizado por los investigadores, es “Haití en Martí”. Sobre esta relación particular Hebert Pérez resalta elementos esenciales como:

- a. “[...] José Martí tenía una sensibilidad que le facultaba de forma excepcional para entender a Haití. Su comprensión la viabilizaba, en primer lugar, su antirracismo radical, que le permitía ver a todos los pueblos como iguales, independientemente del color de su piel o diferencias en las formas somáticas”;³⁵⁹
- b. “[...] en las páginas dispersas de sus escritos donde Martí hace referencia a Haití, el patriota cubano muestra un gran interés por conocer aquel país, su historia, su culturas y sus problemas. Se siente en los textos martianos sobre Haití la intención de rescate, de rehabilitación, de la nación hermana”;³⁶⁰ y

³⁵⁸ *Ibidem*, p. 214.

³⁵⁹ *Ibidem*, p. 78.

³⁶⁰ *Ibidem*, p. 79.

c. “[...] para Martí, Haití —por la cercanía e importancia de su posición geográfica, su cultura original que le diferencia de la América ‘europea’, su pertenencia al mundo de los pueblos oprimidos, y, más recientemente (como Cuba, Puerto Rico y República Dominicana) amenazado por el naciente imperialismo norteamericano—, es parte integral de su concepto de ‘nuestra América’”.³⁶¹

Puede asombrar que el historiador incursione en uno de los más controvertidos asuntos en torno a la literatura martiana; pero el análisis aportado en “Martí y el Modernismo” es revelador del vasto conocimiento y madurez intelectual del autor, que —recurriendo a las más diversas fuentes— conceptualiza el movimiento literario, se explaya en la escritura martiana y la polémica entorno a su inclusión dentro del Modernismo, sobre lo que concluye:

[...] la vieja polémica sobre la ubicación o no de Martí, descansaba en un error metodológico: la confusión entre voluntad de forma y voluntad de estilo [...]. La voluntad de estilo de Martí está signada por el servicio, por ser hombre de su tiempo. Es esto lo que ha hecho a su obra de una actualidad incontestable, mucho más allá que las de sus brillantes coetáneos.³⁶²

Hay asuntos que, a pesar de haberlos tratado de manera ocasional, igualmente sientan pautas. Este es el caso del escrito “José Martí y la mujer”. Uno de los aspectos que singulariza el estudio es la realización de la reflexión tomando como base los criterios emitidos en textos privados y públicos dirigidos a niños los niños.

En primer lugar se refiere a la conocida carta de despedida a la pequeña María Mantilla, al partir hacia los campos de Cuba, documento mayormente tratado por sus valores pedagógicos, donde “[...] hay algo más que el reconocimiento de un derecho, de una igualdad, de una dignidad: hay un mandato a su hija para

³⁶¹ *Ibidem*, p. 84.

³⁶² *Ibidem*, p. 193.

que llegara a cumplir en su vida los deberes superiores que como mujer estaba llamada a desempeñar”.³⁶³

El otro documento, destinado a los niños y que utiliza en el análisis es *La Edad de Oro*, que contiene valores esenciales.

Por otra parte, a partir de que “[...] en la obra revolucionaria de Martí, la mujer siempre tendrá un lugar central”,³⁶⁴ el autor resalta el tratamiento al tema en sus llamadas escenas norteamericanas y en las páginas del periódico *Patria*, “[...] Donde Martí sembraba la conciencia de incorporar a todos los elementos con la dignidad requerida, y en esa tarea le asignaba un lugar especial a la mujer”.³⁶⁵

Tampoco es muy extenso el examen de Hebert Pérez sobre la obra de educativa de Martí. Pero en el breve escrito “Martí, educador” esboza líneas esenciales de sus concepciones como la referida al poder redentor de la educación y su fin formativo del carácter y la moral; así como la presencia del educador en la obra periodística, ya sea en las crónicas sobre los Estados Unidos, que son “[...] vehículos de formación patriótica y revolucionaria”,³⁶⁶ las páginas de *La Edad de Oro*, con las que pretende “crear el ciudadano de América Latina del mañana”, y desde el periódico *Patria*, que es “[...] formador de una ideología independentista”,³⁶⁷ a la vez que indica: “Pero no es solo en el enunciado de principios generales que las ideas de Martí nos ilumina y guían nuestra obra de educadores. También podemos aprender mucho de sus nociones sobre los aspectos técnicos de la enseñanza...”.³⁶⁸

El profesor Hebert Pérez también ha incursionado en aspectos referentes al ideario social de José Martí, y en especial su antirracismo. En el libro *Ciudadanos en la nación*, que incluyó ponencias del Tercer Taller de Historia efectuado con especialistas cubanos, norteamericanos y alemanes con el coauspicio de

³⁶³ *Ibíd.*, 198.

³⁶⁴ *Ibíd.*, p. 201.

³⁶⁵ *Ídem.*

³⁶⁶ *Ibíd.*, p. 226.

³⁶⁷ *Ibíd.*, p. 227.

³⁶⁸ *Ídem.*

la Fundación Thyssen, las universidades de Colonia y Michigan y la Filial de la Unión de Escritores y Artistas y la Oficina del Conservador de la Ciudad de Santiago de Cuba, fue originalmente publicado el ensayo “José Martí, raza e identidad nacional”, en el que parte de aspectos vivenciales para introducirse en el problema racial y en especial en las ideas martianas al respecto, que afirma: “Fueron resultado de una rica experiencia personal, y una vida de estudio y reflexión sobre el tema”.³⁶⁹

Dos aspectos llamativos de la valoración ofrecida es que puntualiza que “Martí comprendió que la ideología racista servía un propósito: excusar la opresión de los negros, indios o chinos...”,³⁷⁰ y que “tenía un interés profundo en lograr un conocimiento científico sobre el hombre y leyó profusamente temas de arqueología [...] asistió a congresos antropológicos...”.³⁷¹ Estas dos problemáticas son básicas para entender el ideario y proyecciones antirracistas de Martí.

c) El ejercicio crítico sobre la producción en torno al Maestro, desarrollada en prólogos, reseñas y presentaciones de libros.

La reconocida autoridad de Hebert Pérez en los estudios martianos ha motivado que, en muchas ocasiones, se le haya solicitado que prologue, presente o reseñe obras; lo que ha propiciado el desarrollo de otra faceta en torno a la obra del Maestro: el ejercicio crítico y creativo.

Es aún debatible la misión exacta del prologuista. En el caso de Hebert Pérez no caben dudas de que su concepción parte de que no debe ser una tarea mimética y superficial de descripción literaria, ni mucho menos, una simple expresión de un diletantismo intelectual fatuo.

La lectura de los prólogos rubricados por Pérez Concepción denota su interés por develar ante los lectores el intrínquilis de la obra, a partir del conocimiento atesorado, a fin de facilitar una más completa exégesis.

³⁶⁹ Hebert Pérez Concepción: “Prólogo”, en Israel Escalona: *José Martí. Aproximaciones*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2013, p. 13.

³⁷⁰ *Ibíd.*, p. 17.

³⁷¹ *Ídem.*

Entre sus prólogos escritos se encuentran el del libro *José Martí. Ciencia y Conciencia*, publicado en 2006 por Ediciones Santiago. Sobre este libro que incluye tres escritos de los profesores e investigadores Israel Escalona, Rafael Borges, José Antonio Escalona y Manuel Fernández Carcassés y que luego recibiera importantes reconocimientos como el de ser la investigación de mayor aporte al desarrollo de las Ciencias Sociales y Humanísticas en la Facultad de Ciencias Sociales y al ser incluido entre los resultados más significativos de los últimos cincuenta años, a partir de un estudio realizado por la Dirección Territorial del Ministerio de la Ciencia, la Tecnología y el Medio Ambiente en Cuba, se detiene en cada uno de los ensayos incluidos e informa a los lectores sobre su contenido pero, a su vez, aprovecha para reflexionar en torno a la producción historiográfica dedicada a Martí y el papel de los investigadores y relevantes instituciones santiagueras en este empeño.

A partir de la consideración:

Una característica sobresaliente de esa producción es el propósito —no siempre logrado— de ir más allá de la hagiografía o la apología y hacer ciencia sometiendo el pensamiento y obra de Martí a un análisis crítico. La tarea no es fácil por la manera en que su ética humanista y la belleza de su obra escrita le han ganado la admiración de generaciones de cubanos, quienes le han elevado a la categoría de un apóstol intachable y se muestran reticentes ante cualquier percepción que le baje un centímetro de su pedestal.³⁷²

El prologuista define que “A los tres ensayos recogidos en este volumen les mueve el propósito de equilibrar la admiración con el análisis científico”, y al final concluye que “Bien se les puede perdonar si a veces, en la forma, la admiración por el Héroe Nacional parece llevar la mejor parte”.³⁷³

³⁷² Hebert Pérez Concepción: “Prólogo”, en *José Martí. Ciencia y conciencia*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2006, p. 6.

³⁷³ *Ibíd.*, p. 8.

Otro libro prologado por Hebert Pérez es *Todos los viernes hay horca. Martí y la pena de muerte en los Estados Unidos* de Reinaldo Suárez Suárez, profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Oriente. Con respecto a esta obra considera que: “Por el rigor investigativo, la riqueza de la información y la coherencia de sus argumentos y reflexiones, quedará [...] como uno de los más importantes aportes de los últimos tiempos a los estudios sobre nuestro Héroe Nacional”.³⁷⁴ Tras definir que el libro se mueve en tres grandes áreas del conocimiento: el humanismo martiano, la criminología en Estados Unidos y el abolicionismo de la pena de muerte, acota que:

Disecionando a Martí, el profesor Reinaldo Suárez pone en la picota el sistema legal norteamericano de finales del siglo diecinueve: sus fallos, errores, injusticias, carácter de clase, racismo, debilidades del sistema de jurados, venalidad de jueces, influencia de la prensa sensacionalista, conformación a los valores dominantes de una sociedad capitalista movida por el afán de lucro, etc.³⁷⁵

En el prólogo al libro *José Martí. Aproximaciones* del Dr. Israel Escalona Chádez, publicado por Ediciones Santiago en 2013, el profesor e investigador advierte que “Estos son temas que han sido estudiados y esclarecidos no pocas veces por muchos de nuestros mejores investigadores de la vida y obra de Martí, y bien podría preguntarse el lector si aún queda por hacer”;³⁷⁶ pero inmediatamente subraya:

[...] estos ensayos del doctor Escalona desbordan los estrechos límites de una simple introducción o guía, para convertirse, por derecho propio, en una novedosa combinación de investigación y erudición, en un aporte más a los estudios martianos.³⁷⁷

³⁷⁴ Hebert Pérez Concepción: “Prólogo”, en Reinaldo Suárez Suárez: *Todos los viernes hay horca. Martí y la pena de muerte en los Estados Unidos*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2008, p. 7.

³⁷⁵ *Ibíd.*, pp. 8-9.

³⁷⁶ Hebert Pérez Concepción: “Prólogo”, en Israel Escalona: *José Martí. Aproximaciones*, p. 5.

³⁷⁷ *Ídem.*

Y concluye que el autor es:

[...] ante todo, un pedagogo, profesión a la que ha dedicado más de veinte años de su vida, y ha querido ser útil. Lo ha logrado con este libro, que será leído y usado con provecho por mucho tiempo, tanto por los que se inician en los estudios martianos como por los que ya son doctos en la materia.³⁷⁸

Otro empeño intelectual que puede subestimarse pero que tiene códigos imprescindibles es la presentación y reseñas de obras.

La presentación del libro *Presencia del Apóstol. Tres estudios sobre recepción martiana*, que luego fuera publicada en el libro *De la historiografía cubana. Memorias de la Feria del Libro*, le ofrece la oportunidad de discurrir sobre el aún novedoso tema de la historia de la recepción martiana:

Los estudios sobre recepción son estudios sobre el diálogo [...]. Por eso, un estudio de la recepción martiana no es solo un medio para enriquecer nuestro conocimiento de Martí, ese ser extraordinario que vivió entre nosotros entre 1853 y 1895, sino también para comprender la historia patria después de su muerte hasta nuestros días.³⁷⁹

Desde esta perspectiva es que comenta los ensayos incluidos en el volumen: “La historia de la recepción martiana: balance y prioridades de un tema de investigación”, “José Martí en la historiografía cubana del período de la primera ocupación militar norteamericana” y “José Martí en los Congresos Nacionales de Historia”. En todos los casos sus apostillas encaminan a los lectores hacia esquinas novedosas de los temas tratados, y —cuando es necesario— desliza comentarios imprescindibles.

Tal es el caso del criterio sobre el segundo ensayo en el que sus autores Israel Escalona e Ismaela Hechavarría definen las líneas en el tratamiento historiográfico a Martí durante la primera ocupación militar norteamericana, sobre lo cual señala:

³⁷⁸ *Ibíd.*, p. 6.

³⁷⁹ Hebert Pérez Concepción: “Prólogo”, en *José Martí. Ciencia y conciencia*, p. 47.

Aunque son justos los análisis críticos que hacen Escalona y Hechavarría de ambas corrientes, creo que tendríamos que convenir que el saldo de aquel debate fue positivo, sembrándose ya la semilla de un Martí revolucionario, demócrata y antiimperialista cuyos perfiles se desarrollarán más profundamente en una generación posterior.³⁸⁰

Más recientemente en la reseña del libro *El legado del Apóstol. Capítulos sobre la historia de la recepción martiana*, publicada en el *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, el investigador para informar a los lectores sobre el contenido temático del texto realiza un valioso desglose en el que advierte la existencia de trabajos que responden a diversas líneas: los que tratan aspectos generales y teóricos de la historia de la recepción martiana; los que se refieren a la recepción en instituciones del país; y los que tratan sobre la recepción del legado martiano por diferentes personalidades de la vida nacional. Al ofrecer su valoración señala que:

Es lógico, pues, que en torno a la recepción martiana se produzca —se ha producido, y continuará produciéndose— la lucha ideológica en la vida de nuestra nación, y hasta en los países que se proyecta la acción de nuestro Héroe Nacional. Prepararse para ella es una razón más para estudiar este libro.³⁸¹

Asimismo, insiste en que los

[...] diecisiete artículos o ensayos sobre los más diversos aspectos de la recepción martiana [...] lejos de agotar el tema, muestran las posibilidades infinitas que aguardan a los investigadores. Tal vez sea este el mayor aporte del libro: señalar un camino.³⁸²

³⁸⁰ *Ibíd.*, p. 48.

³⁸¹ Hebert Pérez Concepción: “El legado del Apóstol: señalar un camino en la historia de la recepción martiana”, en *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, no. 35, 2012, p. 304.

³⁸² *Ídem.*

Hebert Pérez: más allá del ejercicio pedagógico e historiográfico

Al reseñar el libro *Sobre los Estados Unidos...* anotamos:

No deben sorprenderse los lectores con la amplitud de temas desarrollados por el autor, todo lo contrario, es una muestra de su madurez intelectual y autoridad alcanzada en las investigaciones martianas, ni tampoco debe asombrarle la diversidad de espacios socializados en los que originalmente presentó algunos de los textos. Como intelectual comprometido con su tiempo, el actual investigador del Centro de Estudios Sociales Cubanos y Caribeños de la Universidad de Oriente, está dispuesto a disertar sobre los más controvertidos temas ante el más selecto auditorio académico del país o allende los mares, y al mismo tiempo intercambiar en torno a la visión martiana sobre la mujer en un Comité de Defensa de la Revolución o sobre las concepciones educacionales de Martí en una jornada por el Día del educador.³⁸³

Muchos de sus colegas y ex alumnos recordarán los sistemáticos esfuerzos de Hebert Pérez por incentivar las investigaciones martianas en la Universidad de Oriente, ya fuera desde las aulas, en el apoyo a los Seminarios Juveniles Martianos, en la presidencia de la Cátedra Martiana del alto centro de estudios y la organización de acciones académicas, científicas y socializadoras; y —mucho más— con su disposición de y dialogar en los más diversos espacios y con los públicos más heterogéneos y transmitir los conocimientos atesorados.

La obra historiográfica del profesor Hebert Pérez Concepción sobre la trayectoria y creación intelectual de José Martí, contenida en libros, y artículos y ensayos incluidos en publicaciones periódicas y especializadas constituye un apor-

³⁸³ Israel Escalona Chadez: “Prólogo”, en Hebert Pérez: *Sobre los Estados Unidos y otros temas martianos*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2015, p. 67.

te relevante, que se singulariza por el análisis de diversas aristas del tema.

Las principales líneas de investigación en torno a Martí se definen en el análisis de la visión martiana sobre diversos asuntos de la historia y realidad de los Estados Unidos y su trascendencia, el tratamiento monográfico a otros temas de la vasta creación martiana sobre asuntos históricos, económicos, políticos, sociales y culturales, y el ejercicio crítico sobre la producción en torno al Maestro, desarrollada en prólogos, reseñas y presentaciones de libros.

Una característica fundamental de la obra de Hebert Pérez es la realización de interpretaciones multidisciplinarias donde se unen el análisis formal del periodismo martiano, en especial las llamadas escenas norteamericanas y la adecuada contextualización histórica y exégesis del texto.